

Texto Catálogo Agalma Febrero 2005

La obra de Nora Iniesta escapa a las definiciones y a la clasificación por géneros. La diversidad de técnicas, la combinación de elementos, la resignificación de imágenes y objetos son la materia con la que nutre sus obras, desafiando al espectador a completar con su mirada el sentido final de cada composición.

En la muestra se advierte, lo que Barthes llamaba "...el duro trabajo del estilo..." que implica la búsqueda y descubrimiento de los materiales, su armónica combinación, el meticuloso trabajo de la artista para plasmar sus imágenes. Y esa preocupación sobre las formas encuentra armonía con los sentimientos y reflexiones que la vida le despierta y la conducen a una tarea de constante exploración y esfuerzo, donde desaparece la controvertida oposición entre fondo y forma. Pero también se aprecia que esa labor surge de una actitud gozosa donde el sacrificio que exige el rigor del estilo convive con el disfrute del encuentro de la composición buscada, con el guiño de humor que muchas de sus obras realizan a su anónimo destinatario.

La artista rescata también el carácter lúdico del arte y por eso nos propone una participación activa, para que ese encuentro con instrumentos de uso cotidiano, elementos de juego, imágenes reconocidas de otros autores que forman una nueva imagen adquiera el sentido que ella propone y el espectador descubre y completa. Como auténtica representante del arte contemporáneo ejerce su libertad creadora mediante el uso de las variadas técnicas que utiliza para expresar su visión de los dilemas cotidianos.

Tampoco elude el abordaje de los problemas sociales ni el compromiso con su tiempo y lugar. Los ascéticos corazones negros que eligió como elementos distintivos de la muestra así lo expresan. En esa forma llena de significados a través de las distintas etapas del arte, encontró el signo elocuente de la tragedia evitable, del sentimiento que nos embarga y la artista expresa con precisa austeridad. Prefirió el tratamiento directo de un hecho insoslayable para la comunidad que integra y buscó una forma contundente de expresión simbólica.

"...Un libro ha sido siempre para mí, una manera especial de vivir..." , escribió Gustave Flaubert en su correspondencia. Creo que para Nora Iniesta la creación visual más que una actividad o profesión es un modo de encarar la vida, disfrutarla y ofrecerla con generosidad a sus semejantes. Y así queda demostrado en la exposición que hoy presenta.

Febrero 2005

José Miguel Onaindia